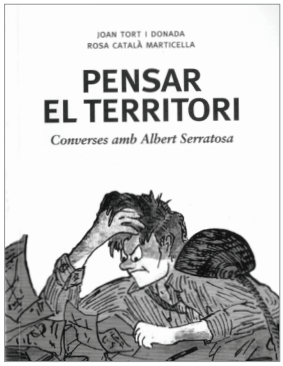

Pensar el territorio. Conversaciones con Albert Serratosa

Joan Tort i Donada, Rosa Català

Editores: Dèria Editors

El género de la autobiografía está en auge. Es una suerte para las generaciones posteriores contar con testimonios directos de personas que, con sus aportaciones, han contribuido a la evolución de las sociedades humanas, y en particular a la configuración de su territorio. Son una fuente preciosa de información sobre los pormenores de las decisiones, los protagonistas y sus estrategias, a veces incluso sobre los proyectos fracasados o tergiversados. Sin embargo, en este tipo de literatura hay que considerar también las lagunas, lo no dicho, saber leer entre líneas. Por ello, suele ser un buen material para iniciar investigaciones más amplias sobre una determinada personalidad, analizando su obra y su contexto desde bases científicas.

Pensar el territori. Converses amb Albert Serratosa reúne las premisas citadas, con algunos valores añadidos, internos y colaterales. Se trata de unas memorias —y desmemorias— transmitidas oralmente por el ingeniero civil y urbanista Albert Serratosa Palet a Joan Tort, quien, junto a Rosa Català, se encargó de la estructura y redacción del texto. Entre los tres han dado forma de libro a una vida profesional intensa, dedicada a la ordenación del territorio desde múltiples facetas, incluyendo aportaciones teóricas y prácticas.

Albert Serratosa, nacido en Barcelona en 1927, es un hombre singular que ha sabido adaptarse a las transformaciones de la sociedad catalana, española y europea, actuando desde la segunda línea política (rechazó diversos altos cargos políticos) a lo largo de más de

cincuenta años de vida profesional, en los que se abarcan periodos de régimen dictatorial y democrático, de centralismo español y de autonomía catalana.

El libro, pensado, escrito y publicado en catalán, se introduce con una nota preliminar de Joan Tort y Rosa Català, tras la que se despliegan catorce capítulos, rematados con una cronología básica del profesor Serratosa y unos útiles índices onomástico y toponímico. Si por principio los capítulos están ordenados cronológicamente a partir de los hitos más relevantes de su vida y obra, los propios autores reconocen que la orientación temática domina a la biográfica en buena parte del libro. Desbordaría así el género autobiográfico para adquirir también la condición de ensayo sobre la planificación territorial y el urbanismo, en una mezcla de "pensamiento teórico y práctico, ideas y experiencia". Esta segunda característica se refuerza con los numerosos testimonios de memoria del territorio, particularmente de Barcelona y su entorno, durante un vasto periodo que abarca de 1950 a 2010, que la obra recoge a partir de las vivencias y reflexiones de Serratosa.

Los tres primeros capítulos se consagran a los años de infancia, adolescencia y formación académica, etapa en que se forjan las percepciones sobre los territorios vividos y la vocación profesional. Ahí está el contenido más propiamente autobiográfico. A continuación el texto se nutre de abundantes valoraciones y opiniones, engarzadas con los recuerdos de experiencias profesionales. En primer lugar se sitúan los capítulos (4 a 7) que dan cuenta de la planificación y la gestión del área metropolitana de Barcelona en los últimos años de la dictadura, de 1962 a 1976, que culminan con la aprobación del Plan General Metropolitano (PGM), el instrumento urbanístico más decisivo tras el Plan Cerdà, todavía vigente y del que fue director. Serratosa tuvo la oportunidad de implicarse en estas tareas a partir de su ingreso en el Ayuntamiento de Barcelona (1957) como ingeniero del servicio de conservación de la vía pública, una vez finalizados sus estudios en Madrid.

Siguen dos capítulos dedicados precisamente a su actividad más genuina como ingeniero civil, con una atención especial a la construcción del túnel del Cadí, en los Pirineos catalanes (capítulo 8); y a su intervención como impulsor primero, y como profesor después, de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de Barcelona, adscrita a la Universitat Politècnica de Catalunya (capítulo 9). Aparecen así dos dimensiones de Serratosa constantes en su actuación a partir de la década de 1970: la proyección internacional, a la que se dedica el capítulo 12, y la vocación pedagógica.

Los capítulos 10 y 11 dan cuenta respectivamente de los dos grandes hitos que marcan la segunda parte de la vida profesional de Serratosa, que se inicia con su elección democrática como concejal independiente en el municipio de Barcelona (1979–1983), y que sigue con el encargo por el gobierno de Cataluña de redactar un Plan Territorial Metropolitano de Barcelona (PTMB). A esta tarea consagra sus últimos años de dedicación profesional plena antes de la jubilación (1987–2004), renovando métodos y procedimientos; culmina esta etapa, sin embargo, con una gran frustración, al comprobar cómo su proyecto de plan se pierde en el pantanal de las discordias políticas, sin alcanzar la aprobación formal. Es un riesgo que asumía Serratosa por desarrollar su vida profesional muy cerca del poder político. Aun así, considera el balance positivo, porque en estos años ha imperado, al menos formalmente, el urbanismo reglado y la política territorial inspirada en instrumentos de planificación, principios básicos que inspiran su labor.

La última parte del libro recoge los capítulos más explícitamente temáticos, cuyos hilos conductores son las ideas a las que sirve Se-

rratosa y que le impulsan a participar en variadas iniciativas. Así, el capítulo 12 explora la dimensión europea, a la que llega desde la proyección de la metrópoli barcelonesa a través del túnel del Cadí, nueva puerta de Cataluña hacia el centro de Europa. De ahí nace una incursión en un campo aparentemente alejado de su ecosistema habitual, como es la cooperación transfronteriza entre autoridades territoriales. Aplicando la metodología de la planificación territorial, logrará un consenso inusitado para el desarrollo de las comunicaciones transpirenaicas.

El capítulo 13 está dedicado a su idea de la ciencia y a las iniciativas que propició para impulsar la investigación científica en Cataluña, inspiradas y apoyadas por un amplio círculo de relaciones personales, donde destacan su hermano Fèlix, químico, y el bioquímico Joan Oró.

El último de los capítulos luce un título provocador: "Desde el presente, mirando el futuro". En él se recoge la conmemoración en 2009 del 150º aniversario de la aprobación del Plan de Ensanche y Reforma de Barcelona, que gracias al impulso de Serratosa se convirtió en el "Año Cerdà", un torrente de actos, exposiciones y publicaciones para difundir a expertos y público en general la modernidad del legado de Cerdà. El capítulo, y por ende el libro, concluye con unos apuntes sobre el mapa como herramienta estratégica, la metodología de la planificación territorial, la complejidad, la ética en el trabajo y la necesidad de pensar y reflexionar sobre el territorio.

Encajar el pensamiento y la obra de Serratosa en estos catorce compartimentos es un reto que Joan Tort ha llevado a cabo con esmero a partir del estudio profundo de su legado oral y escrito. Pero este molde no encierra la vida de un personaje tan complejo y poliédrico, porque sus múltiples facetas y actividades están conectadas. Es a través de una lectura hipertextual cuando se logra la mayor comprensión de las lógicas y estrategias aplicadas por Serratosa.

Si hilo conductor hay que escoger, este parte de Ildefons Cerdà, el ingeniero que teorizó sobre el urbanismo a mediados del siglo XIX y tuvo la oportunidad de ver aprobado en 1859 un plan de ensanche y reforma de la ciudad encerrada en sus murallas de defensa medievales, el actual *Eixample* barcelonés. Serratosa recoge los postulados cerdanianos y los conjuga a diferentes escalas, desde la metropolitana a la continental. Aplicando el principio del derecho de los territorios a una accesibilidad mínima, diseñó redes territoriales en forma reticular homogénea, empezando en Barcelona hasta culminar en Europa, las cuales también propuso aplicar a América del Sur (en América del Norte ya existe este tipo de red en las autopistas federales, que a menudo cita como ejemplo). Otro pilar que inspira su idea de la planificación territorial es la concepción del territorio como patrimonio único e irrepetible. Para Serratosa, la ordenación del territorio es una de las actividades humanas más trascendentes, por sus efectos económicos benéficos (ahorro de energía, de consumo de suelo y de otros recursos escasos), la reducción de conflictos y el aumento del bienestar de los ciudadanos que es capaz de generar.

Son ideas transversales que brotan de la lectura del libro, no solamente de los apartados específicos dedicados a ellas en los últimos capítulos. Ideas que también pueden encontrarse explícitamente en las obras más teóricas de Serratosa, como *¿Infraestructuras sin territorio?* (Madrid: Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 1992) y *Més enllà de l'urbanisme* (Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2006).

Sin embargo, Albert Serratosa no profundiza en sus memorias en la gran paradoja de su actividad profesional: logró ver aprobado el plan

territorial "progresista" gestado en dictadura (PGM), pero no el desarrollado en contexto democrático (PTMB). Las razones profundas de tan dispar suerte no aparecen nítidas en el libro: la desmemoria también juega su papel. En todo caso, ha tenido el interés de dejar explícitas sus opciones metodológicas y teóricas en este libro, como ya había hecho en su momento en sendas publicaciones: *Objetivos y metodología de un plan metropolitano* (Vilassar de Mar: Oikos-Tau, 1979) y *Factors clau de la planificació territorial a l'àrea metropolitana de Barcelona* (Barcelona: Generalitat de Catalunya, 1999).

A pesar de haber trabajado fundamentalmente en y para Barcelona, Serratosa nunca relegó la dimensión internacional: conocer por medio de los viajes y lecturas, difundir mediante conferencias y exposiciones (fue comisario de la exposición sobre Ildefons Cerdà que recorrió más de cien ciudades en tres continentes). En los últimos años ha participado activamente en Metrex, la red europea de regiones y áreas metropolitanas [http://www.eurometrex.org] y contribuyó decisivamente a la creación en 2002 de Rideal, la Red de Investigación sobre Áreas Metropolitanas de Europa y América Latina. Estas actividades lo llevaron a visitar Chile en dos ocasiones, en 2003 y 2009, donde dictó diversas conferencias.

Su fortaleza mental, su entusiasmo innato, su optimismo vital, su honestidad incorruptible, a veces hasta su candidez, son rasgos de su carácter. Por suerte, Serratosa ha legado unas memorias orales, que dan origen a este libro, y un fondo documental extenso, que en 2010 cedió al Institut Cartogràfic de Catalunya, donde se puede consultar (información: http://www.icc.cat/cat/Home-ICC/Fons-historics/Fons-documentals). Este material, junto a la obra publicada, constituye una fuente valiosísima para comprender la evolución del territorio en Cataluña durante la segunda mitad del siglo XX, con períodos de fuerte expansión que los instrumentos de planificación urbanística y territorial lograron encauzar en parte. Ahí quedan reflejados el contexto político y social, las bases teóricas y, leyendo entre líneas, las ideológicas, que movieron a uno de los actores privilegiados de las transformaciones territoriales de mayor alcance jamás producidas. Infraestructuras de transporte, de energía, de abastecimiento de agua, de saneamiento, desarrollos inmobiliarios, industriales y logísticos, riesgos naturales y tecnológicos, gobernanza territorial... La lista de las temáticas abordadas por el autor no admite límites severos. Este libro contribuye a conocer los entresijos, a valorar las relaciones entre ellas, a descubrir la tercera dimensión que supone la ordenación del territorio según la concepción serratosiana.

"Pensar el territorio", un título que rinde homenaje a la labor de este ingeniero que consagró su actividad profesional al servicio público. "Pensar el territorio", un lema que bien podrían inculcar a los estudiantes y profesionales de la arquitectura, la ingeniería y otras disciplinas que tienen como objeto la transformación del territorio. "Pensar el territorio", una tarea previa a todo proyecto político. ©EURE

Rafael Giménez-Capdevila.
Societat Catalana de Geografía, Barcelona, España
E-mail: rgcbcn@gmail.com